



EL DON DE LA FE

La fe es un don. Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús que aumentara su fe, se estaban dirigiendo al origen de la fe con su petición. Dios es quien da todos los dones buenos, incluida la fe. Cuando ponemos nuestra fe en Cristo, creemos que Dios está con nosotros, aunque no podamos ver físicamente a Dios. ¿O a caso podemos? Si estamos atentos, vemos la evidencia de la presencia de Dios en el amor de la familia y los amigos, en el cuidado vertido al servicio de nuestros prójimos, en la belleza de la creación. Esta no es una fe ciega, sino más bien es el resultado de ver con los ojos de la fe. Los seguidores de Jesús miran más allá de lo que es aparente para ver lo que es posible con la presencia del Espíritu Santo dentro y entre nosotros.

Copyright © J. S. Paluch Co.